

TEMPLO DE DEBOD

MUSEOS MUNICIPALES

Plano

Martes a domingos: de 10 a 20 horas

Cerrado todos los lunes y los días 1 y 6 de enero, 1 de mayo, 24, 25 y 31 de diciembre

Entrada gratuita

Tel. 34-913667415

**templodebod@madrid.es
madrid.es/templodebod**



Debod meroita

El origen del actual templo de Debod se fecha entre 195 y 185 antes de Cristo, cuando Adijalamani, rey de Meroe, en el actual Sudán, mandó construir una capilla en la localidad nubia de Debod, a 25 kilómetros al sur de la Primera Catarata del Nilo.

El edificio, de planta rectangular y un único acceso por el este, estaba decorado en su interior con escenas de ofrendas a los dioses, distribuidas en dos bandas o registros. Estas escenas, talladas en relieve, estaban pintadas en vivos colores. También el techo estuvo originalmente pintado con estrellas y buitres. De su decoración exterior, que se limitaba a la puerta de entrada, solo se conservan algunos bloques que se exponen hoy en la terraza del templo.

La capilla estaba dedicada a dos divinidades: Amón de Debod, un dios local, e Isis, cuyo santuario principal se situaba en la isla de Filé, a 20 km al norte de Debod.

A Adijalamani se le atribuye una pirámide en el cementerio real de Meroe. Pero, salvo un fragmento de estela encontrada en Filé, la capilla de Adijalamani en el templo de Debod constituye hasta hoy el principal testimonio del reinado de este monarca meroita.

El templo ptolemaico

En 172 antes de Cristo, Ptolomeo VI (180-145 antes de Cristo) construyó el 2º Portal del templo de Debod, dedicándolo a la diosa Isis. Probablemente a este único monarca se deba también la ampliación del templo alrededor de la capilla construida por Adijalamani unos años antes.

La antigua capilla pasó a convertirse en una sala en el interior del nuevo edificio, entre el vestíbulo y el santuario. Siguiendo como modelo la planta del templo de Isis en la cercana Filé, el nuevo templo de Debod fue dotado de tres santuarios, en la parte posterior del templo, dos vestíbulos, además de la mencionada capilla de Adijalamani, almacenes y criptas. Una escalera conducía a terraza que albergaba una capilla, probablemente destinada a ritos relacionados con la resurrección del dios Osiris.

El templo mantuvo durante todo este periodo la doble dedicación a Amón de Debod y a Isis. Ptolomeo VIII (145- 116 antes de Cristo) mandaría construir un naos o sagrario para la diosa, desaparecido en el siglo XIX. Ptolomeo XII (80-51 antes de Cristo) haría tallar otro naos, algo más pequeño, para Amón de Debod, que actualmente se conserva expuesto en el santuario principal del templo.

Augusto en Debod

Tras la conquista de Egipto por Roma en el año 30 antes de Cristo y el establecimiento de una frontera estable entre Egipto y Meroe, se inició un periodo de prosperidad en la Baja Nubia, fruto de la cual se construyeron numerosos templos y se ampliaron otros ya existentes.

Las actuaciones romanas en el templo Debod se deben principalmente al emperador Augusto y se localizaban en el vestíbulo y la fachada principal que fueron decoradas con representaciones del emperador haciendo ofrendas ante los dioses Amón de Debod e Isis, junto con Osiris y Mahesa, entre otros. Este último dios, debió adquirir en este momento cierta importancia en Debod, donde aparece representado en varias ocasiones, siempre junto a Amón de Debod.

El emperador Tiberio, sucesor de Augusto, continuó la decoración del vestíbulo, aunque la escena en la que aparecía, se destruyó en el siglo XIX. De época romana son, además, el mammisi o capilla del nacimiento, así como el primer portal y, quizás, el tercero, el más cercano al templo, desaparecido a principios del siglo XX. Una vía procesional y una terraza en el río, que no fueron rescatadas en la campaña de 1960, eran también obra romana.

De Nubia a Madrid

La construcción, a partir de 1960, de la Gran Presa de Asuán amenazó con sumergir los templos de Nubia bajo un pantano de más de 500 kilómetros de longitud.

La UNESCO, en estrecha colaboración con los gobiernos de Egipto y Sudán, convocó a la comunidad internacional a colaborar en el salvamento de ese patrimonio histórico, trasladando los templos y monumentos a lugares alejados de la amenaza del agua. El templo de Debod, cuyo destino era ser donado a un país extranjero cuya ayuda al proyecto de salvamento fuera destacada, fue el primero en ser desmontado y sus sillares depositados en la isla de Elefantina, en Asuán.

En 1968, El gobierno egipcio decretó su entrega, en calidad de donación, a España por su ayuda en el salvamento de los templos de Abu Simbel. Dos años más tarde, los bloques fueron trasladados a Alejandría, donde embarcaron rumbo a su nuevo destino.

Su reconstrucción en Madrid se inició en 1970. Durante los siguientes meses se diseñaron y plantaron los jardines, se contruyeron estanques, se montaron los sillares de Nubia y se reconstruyeron fielmente las partes perdidas para protegerlo mejor. En julio de 1972, el templo abrió sus puertas al público.

1



Segundo Portal, construido por el rey Ptolomeo VI en 172 antes de Cristo. La cornisa tiene inscripciones jeroglíficas y griega. Época Ptolemaica

6



Naos o sagrario que albergaba la estatua de Amón de Debod. Fue encargada por Ptolomeo XII, cuyos títulos figuran a ambos lados de la hornacina.

10



Maqueta de Baja Nubia y los templos rescatados durante la Campaña de la UNESCO de 1960-1982

2



Fachada del templo. Reconstruida en Madrid. Fué decorada en época romana.

7



Maqueta del templo de Debod en el siglo I, con la muralla que lo rodeaba y las tres puertas originarias.

3



Representaciones de los dioses Amón de Debod y Mahesa en el muro posterior del templo. Época romana.

8

Sillar con titulatura del rey Adijalamani.



4



Escenas de ofrenda del emperador romano Augusto ante los dioses Isis, Osiris, Amón de Debod y Mahesa y Toth de Pnubs.

9

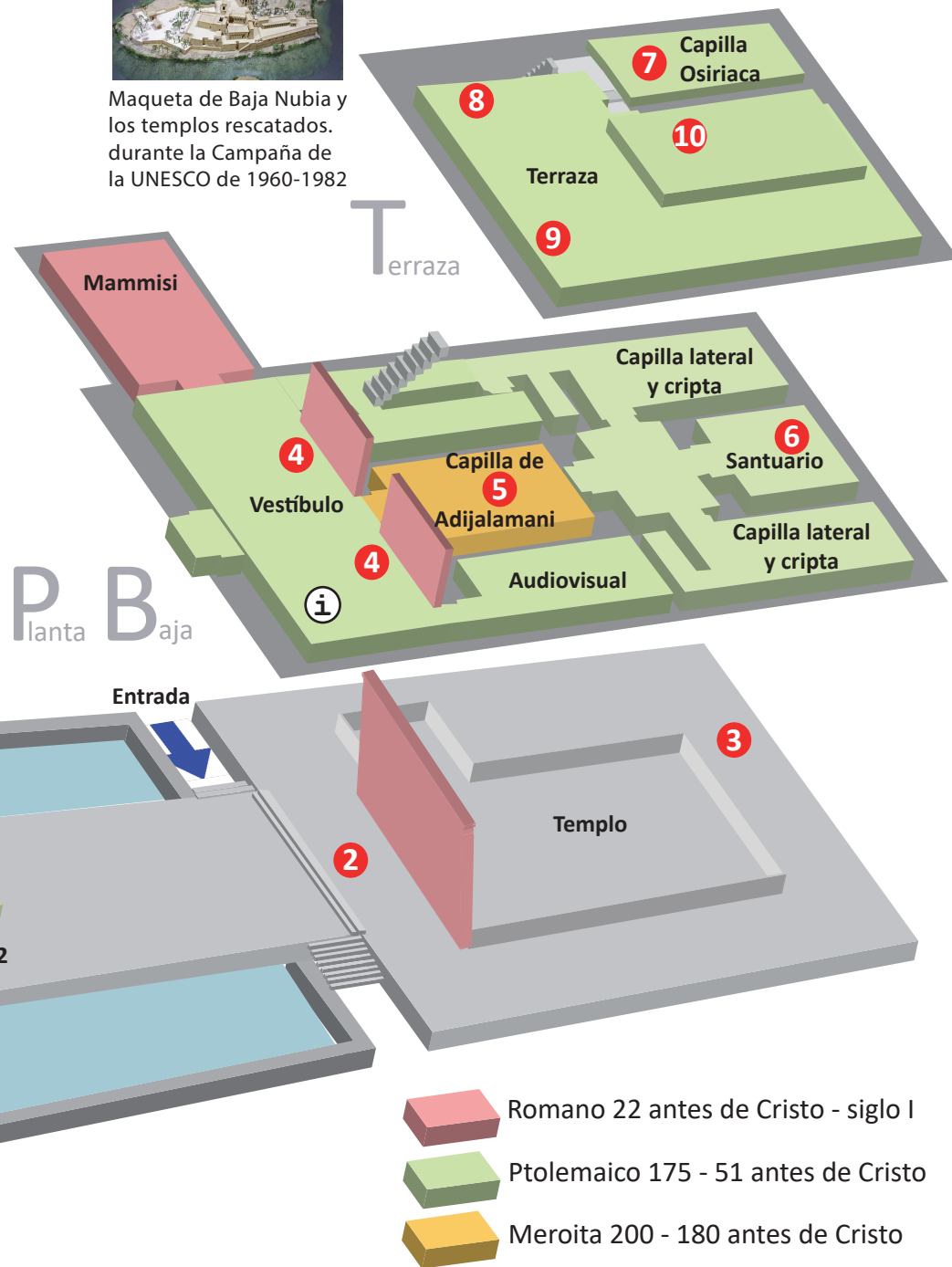


Sillar con representación de Amón de Debod. Época romana.

5



Escenas de ofrenda del rey Adijalamani a los dioses de Debod. Época meroita



P lataformas